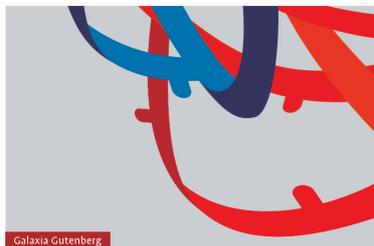


Trazar circunferencias expansivas

Vicente Luis Mora (2022). *Circular 22*. Barcelona: Galaxia Gutenberg. 636 pp.
ISBN: 978-84-19075-46-8



Vicente Luis Mora
Circular 22



Que un volumen acumulador de textos heterogéneos, que un compendio de fragmentos literarios, en vez de un sumario o de un índice contenga un callejero (un listado último de topónimos que remite a la página en la que cada calle, plaza, parque o establecimiento se cita dándole nombre al apartado), no es una anomalía en esta época de experimentos y transformaciones repentinas. Tampoco el que la editora sea una mujer ficticia, o el hecho de que, atribuido a la misma profesora polaca (al autor heterónimo), la obra se cierre con un “Epílogo crítico”. *Circular 22* es la novela con apariencia de ensayo, la cartografía existencial que alberga poemas, el diario con estructura de gabinete de curiosidades meridionales, la cofradía de arquitecturas errantes que Vicente Luis Mora ha dado por duchampiana y definitivamente inacaba con esta última edición extendida, publicada por Galaxia Gutenberg a finales de 2022. Antes de las dedicatorias terminales, en un capítulo titulado “FIN”, el cordobés escribe entre paréntesis: «(Córdoba 1968 – Albuquerque 2007 – Marrakech 2010 – Estocolmo 2017 – Málaga 2022)», para informar de que el libro, antes de expirar en el Gólgota de las librerías, ha hecho estación de penitencia en esas cinco ciudades. En *Circular 22*, al igual que en *Circular* (Plurabelle, 2003) y en *Circular 07: las afueras* (Berenice, 2007) Mora pone en evidencia por acumulación y yuxtaposición,

insistiendo y confiando en la cortazariana continuidad de los parques, prestándole una singular atención a los escenarios y al territorio de los hechos, que más que jurista es urbanista, que antes que un escritor extraordinario es un eficaz arquitecto verbal que se basta y se contenta con ordenar palabras para edificar realidades consistentes en cuyas oquedades pueda transcurrir la vida. En su “Prefacio de los autores” habla de las entregas anteriores de este libro en permanente construcción, y de su obligada renuncia a asumir que el término circular, además de ser un verbo, es un adjetivo y un sustantivo. *Circular 22* es una acción reiterativa que no cae en el vicio de la monotonía. Es un movimiento curvo, pero no rotatorio, y un proceso hermanado con la verónica y el compás. Una secuencia de andanzas en la que los sucesos se someten a la dictadura de los medios ambientes que los determinan. Al igual que el laberinto delineado por Athanasius Kircher en *Turris Babel*, *Circular 22* es una atmósfera esférica en la que es fácil entrar, pero de la que es imposible salir. Un lugar en el que la última palabra, dando rodeos rizomáticos, siempre conduce a la primera.

José J. Parra-Bañón
Universidad de Sevilla
<http://orcid.org/0000-0002-2147-0306>